

## UN DOMINICO GERUNDENSE OBISPO AUXILIAR DE ZARAGOZA EN EL SIGLO XIV

La teología del episcopado, elaborada con seriedad, con solidez, con seguridad, no alegre, imaginativa, o fantásticamente, ha de fundamentarse inevitablemente en los textos bíblicos, y en los documentos históricos. Pocos, necesariamente, serán los primeros, a más de remotos, y no siempre abiertos y claros. Numerosísimos, en cambio, han de formar en el apartado segundo, como exigencia de unas estructuras eclesiales, que llevan funcionando a diversos ritmos y tiempos sus veinte siglos. Aparte de los conocidos episcopologios, no siempre válidos documentalmente en tiempos remotos, quedan zonas casi vírgenes por descubrir, que han de ser tenidas en cuenta. Ahí están los orientales corepiscopos<sup>1</sup>. Ahí los obispos titulares, o auxiliares, que hasta nuestros días no fueron problema ni en el campo dogmático, ni en el jurídico, ni en el pastoral, ni en el histórico<sup>2</sup>.

Los nombres con que fueron conocidos a lo largo de los siglos — por lo menos existen desde el siglo v — hasta nuestros días han sido variadísimos, aunque a tan abundante nomenclatura no corresponde la abundancia de conocimientos sobre los mismos.

Por lo pronto en España sus noticias quedaron dispersas hasta que en el siglo xix don Carlos María Fort y don Vicente de la Fuente recogieron pacientemente los materiales sueltos y los ordenaron y clasificaron en el tomo LI de la *España sagrada*, editado en 1879.

Después de ellos fueron publicándose algunos trabajos sobre distintas diócesis españolas: Tarragona, Sevilla, Sigüenza, Valencia,

<sup>1</sup> Enciclopedia Cattolica, IV, cols. 545-547, palabra «Corepiscopo».

<sup>2</sup> F. FERNÁNDEZ SERRANO, *Obispos auxiliares de Zaragoza en tiempos de los arzobispos de la casa real de Aragón (1460-1575)* (Zaragoza, 1969), p. 5.

Zaragoza, y últimamente dos, a corta distancia, sobre los obispos auxiliares en la diócesis extremeña de Plasencia<sup>3</sup>. Sigue todavía en pie la invitación lanzada por el padre Vicente Beltrán de Heredia, para que se colme ese vacío de nuestros episcopologios, pocos y deficientes<sup>4</sup>.

Volviendo, pues, sobre un tema no trillado, y de indudable trascendencia histórica y aun teológica, ofrezco algunas noticias sobre un dominico gerundense que actuó luengos años — cerca de veinticinco — en la entonces vastísima archidiócesis de Zaragoza dentro del siglo xiv, fr. Arnaldo Simó, obispo de Ottana.

Resulta extraño que ni Baltasar Sorio en su tratado *De viris illustribus provinciae Aragoniae Ordinis Praedicatorum*<sup>5</sup>, bien en el convento de Gerona, bien entre los escritores de la provincia, ni el documentado y clásico historiador dominico padre Francisco Diago<sup>6</sup>, hayan dejado constancia del nombre o de las actividades de fray Arnaldo Simó. A poco más de un siglo de la muerte del obispo de Ottana escribía su tratado el primero, eruditísimo en opinión de Diago<sup>7</sup>, y todavía no habían transcurrido dos siglos cuando Diago editaba en Barcelona su obra, elaborada no solamente con las actas de la provincia dominicana de Aragón, sino también con documentos extraídos de la cancellería del reino<sup>8</sup>.

Los escritores modernos en este caso han sido mucho más afortunados. La *España sagrada* pudo adelantar informaciones situándole en el convento de Gerona, del que fue hijo; rectificando el título deformado del episcopado; señalando su presencia en la con-

<sup>3</sup> F. FERNÁNDEZ SERRANO, *Obispos auxiliares en Plasencia*, en «Hispania sacra» 24 (1971) 1-40, y *Otras noticias sobre obispos auxiliares de Plasencia*, en «Hispania sacra» 25 (1972) 351-377.

<sup>4</sup> VICENTE BELTRÁN DE HEREDIA, en «La Ciencia Tomista» 96 (1969) 379.

<sup>5</sup> BALTASAR SORIO, *De viris illustribus provinciae Aragoniae Ordinis Praedicatorum*. Estudio preliminar y edición por el R. P. Fr. José M.<sup>a</sup> de Garganta y Fábrega (Valencia, 1950), pp. 54-56, *De conventu Gerundae*; pp. 69-70, *Scriptores de conventu Gerundae*. Tampoco aparece fr. Arnaldus en el *Index personarum*, p. 70.

<sup>6</sup> FRANCISCO DIAGO, *Historia de la provincia de Aragón de la orden de Predicadores* (Barcelona, 1599). Enumera tres cardenales, cuatro arzobispos y treinta y cinco obispos dominicos de la provincia, pero no cita a fr. Arnaldo Simó.

<sup>7</sup> F. DIAGO, op. cit., fol. 1.

<sup>8</sup> Vicente Beltrán de Heredia, *Examen crítico de la historiografía dominicana en las provincias de España*, «Archivum Fratrum Praedicatorum» 35 (1965) 195-248, dice de Diago: «es obra bien planeada y articulada... sus fuentes son los capítulos provinciales y la cancellería de Aragón, un valor permanente, historiador profesional que mereció que Felipe III le honrase con el título de 'cronista real'».

sagración episcopal del obispo Berenguer de Anglesola, y estableciendo cierta conexión de fr. Arnaldo Simó con el entonces obispo de Vich y después arzobispo de Zaragoza, D. García Fernández de Heredia<sup>9</sup>.

Al frente — el primero — de los obispos auxiliares de Zaragoza lo puso don Francisco de Paula Moreno y Sánchez el año 1894, cuando editó sus *Noticias biográficas y heráldicas de los obispos auxiliares de Zaragoza*, aunque la referencia fuera escasa y general; aunque desconociera el apellido y la orden religiosa del obispo, y aunque se excediese en los años que estuvo actuando en Zaragoza el obispo de Ottana a las órdenes de dos arzobispos, don Lope Fernández de Luna y don García Fernández de Heredia, desde 1370 hasta 1404<sup>10</sup>.

Desde otro ángulo, el doméstico religioso, han escrito el padre José María Coll<sup>11</sup>, contándole en un grupo de tres escritores dominicos gerundenses del siglo XIV que escribieron en lengua vernácula, y el P. José María de Garganta y Fábrega al editar el obituario del convento de Santo Domingo, de Gerona<sup>12</sup>.

Gracias al primero que recogió, a más de las noticias de la *España sagrada*, las suministradas por Rubió y Lluch en sus *Documents per l'història de la cultura catalana Migeval*, editados en 1908, se le puede seguir la trayectoria religiosa como lector en Mallorca por el año 1354, y la episcopal de su elección para Ottana el 13 de noviembre de 1355, y de su muerte — supuesta — el 28 de agosto de 1386 en el mismo convento de Gerona.

Bien es verdad que con una sinceridad e ingenuidad que le honran, el padre Coll escribía que poquísimo sabemos del gobierno de fr. Simó en la diócesis de Ottana, y que fue obispo residencial de aquella diócesis como todos, o casi todos, los obispos catalanes que fueron a aquella isla de Cerdeña.

Conocido el nombramiento, que el padre Coll pudo ver en la

<sup>9</sup> *España sagrada*, LI, p. 226.

<sup>10</sup> FRANCISCO DE PAULA MORENO Y SÁNCHEZ, *Noticias biográficas y heráldicas de los obispos auxiliares de Zaragoza* (Zaragoza, 1895), p. 283.

<sup>11</sup> JOSÉ M.<sup>a</sup> COLL, *Tres escritores dominicanos gerundenses del siglo XIV en lengua vernácula*, «Anales del Instituto de Estudios Gerundenses» 4 (1949) 5-36.

<sup>12</sup> JOSÉ M.<sup>a</sup> DE GARGANTA, *Un obituario del convento de Santo Domingo de Gerona*, en «Anales Instituto Estudios Gerundenses» 6 (1951) 137-178. Nada nuevo añade Alberto Collell Costa en su repertorio *Escritores dominicos del Principado de Cataluña* (Barcelona, 1965), pp. 267-268.

*Hierarchia Catholica*, que señala el 13 de febrero de 1355<sup>13</sup>, el primer problema que se puede plantear en torno a fr. Arnaldo Simó, como en torno a tantísimos otros obispos, es saber documental y realmente si fue a la diócesis de Ottana o si se limitó a ser obispo residencial *de iure*, sin llegar a serlo *de facto*. La respuesta no se puede, lógicamente, dar con la sola imaginación; son indispensables los documentos. Este mismo problema de llegar a la diócesis para la que estaba nombrado, se planteó poco después a otro dominico de la provincia de Aragón, el mallorquín fr. Jaime Olzina, que fue designado en 1392 obispo de Telde en las islas Canarias, pero cuya documentación a lo largo de 19 años sólo nos lo presenta actuando episcopalmente en su Mallorca nativa y en Zaragoza<sup>14</sup>. Ni de la existencia de los obispos de Ottana y de Telde se puede hoy, razonablemente, dudar, ni de los nombramientos episcopales para fr. Arnaldo Simó y fr. Jaime Olzina; pero la presencia de ambos obispos en sus diócesis respectivas todavía se puede poner en interrogantes.

Un manuscrito de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza, procedente seguramente del antiguo convento dominicano de la ciudad del Ebro, si no del obispo fr. Arnaldo Simó, sí facilita algunas noticias del religioso dominico, citado varias veces en las actas de los capítulos provinciales<sup>15</sup>.

La primera información personal del religioso corresponde al capítulo del año 1345 celebrado en Manresa, donde los capitulares determinan: «Assignamus ad studium provinciae conventui Ilerdensi fr. Jacobum Garsie pro lectore, et fr. Arnaldum Simonis pro sublectore»<sup>16</sup>.

Noticia bien escueta, que permite orientarnos sobre la vida y los estudios de fr. Arnaldo Simó, al que hay que suponer que ha terminado sus estudios de teología, y en una edad que no baje de los veinte años, aunque no la supere mucho tampoco. No parece desacertado suponerle nacido entre los años 1320-1325, con tiempo

<sup>13</sup> *Hierarchia Catholica*, I (Monasterii, 1913), p. 381: *Ottanen. seu Othanen.* in Insula Sardinia.

<sup>14</sup> ANTONIO RUMEU DE ARMAS, *El obispado de Telde. Misioneros mallorquines y catalanes en el Atlántico* (Madrid-Las Palmas, 1960) y FRANCISCO FERNÁNDEZ SERRANO, *El último obispo Teldense. Fr. Jaime Olzina en 1411* (Madrid, 1970).

<sup>15</sup> Biblioteca Universitaria de Zaragoza (BUZ), ms. 185, *Acta capitulorum generalium provinciae Aragoniae... 1250-1530*.

<sup>16</sup> BUZ, ms. 185, p. 172.

suficiente para los estudios indispensables de Gramática, de Lógica, de Física y de Teología, si aquel año empezaba su tarea de lector sustituto en Lérida.

Si el manuscrito en cuestión hubiera conservado las actas de todos los capítulos provinciales anteriores, tal vez hubiera sido más fácil seguir su trayectoria literaria, como la de fr. Jaime Olzina; pero desgraciadamente el manuscrito no conserva actas anteriores de los años 1331 hasta el de 1345.

El capítulo que tuvo lugar en Tarragona el año 1347 mantiene en Lérida como lector a fr. Jaime García, pero es designado sublector fr. Bernardo Durand. En cambio los padres capitulares sobre Arnaldo Simó ordenan «mittimus ad studium Tholosanum pro anno praesenti fr. Arnaldum Simonis et fr. Michaellem de Larraga, qui iam est ibi, fr. Eximum de Salvaterra et Sancium de Cannis, ut dicto fr. Michaeli succedat»<sup>17</sup>. Se ve que la provincia dominicana de Aragón mantenía en la universidad de Toulouse habitualmente una pequeña colonia de sus estudiantes.

Tras los estudios universitarios de Toulouse reaparece fr. Arnaldo Simó en el capítulo de Pamplona, 1350, destinado «conventui Gerundensi pro lectore», sin el complemento de otro sublector<sup>18</sup>.

En el mismo convento gerundense, y también sin el complemento, sigue durante el capítulo provincial de 1351 reunido en Balaguer<sup>19</sup>, así como durante el de 1352, que tuvo lugar en Calatayud<sup>20</sup>.

El capítulo correspondiente al año 1353 habido en Játiva devolvió al convento de Lérida a fr. Arnaldo Simó: «assignamus conventui Ilerdensi pro lectore fr. Arnaldum Simonis; pro sub lectore, fr. Petrum Amoros»<sup>21</sup>. Sigue de lector de teología como en Gerona, pero con su ayudante o sustituto, el sublector, que en este caso es fr. Pedro Amorós.

El capítulo de 1354 se celebró en Lérida, y esta vez traslada a fr. Arnaldo Simó al convento de Mallorca: «assignamus conventui Maioricensi pro lectore fr. Arnaldum Simonis, pro sublectore fr. Mathiam Bartholom», pero a la vez se le nombra socio del Defi-

<sup>17</sup> BUZ, ms. 185, p. 193.

<sup>18</sup> BUZ, ms. 185, p. 207.

<sup>19</sup> BUZ, ms. 185, p. 220.

<sup>20</sup> BUZ, ms. 185, p. 230.

<sup>21</sup> BUZ, ms. 185, p. 243.

nidor del capítulo general de la Orden: «definitorem Capituli Generalis immediate sequentis fr. Guillelmum Labeti, cui fr. Arnaldum Simonis in socium assignamus»<sup>22</sup>.

La última mención de fr. Arnaldo Simó en su condición de simple religioso dentro de los capítulos provinciales se halla en el de 1355, reunido en Pamplona: «conventui Maioricensi assignamus pro lectore fr. Arnaldum Simonis, pro sublectore fr. Bartholomaeum Estivil»<sup>23</sup>.

Anómalo parece que estuviera nombrado obispo de Ottana desde el 13 de febrero y que los capitulares en la primavera, bien entrada, ignorasen todavía el nombramiento episcopal de fr. Arnaldo Simó y le mantuviesen de lector en el convento de Mallorca. Como sería igualmente un obispo jovencísimo, si a los treinta-treinta y cinco años, a pesar de su carrera profesional que debió de ser brillante: sublector de Lérida, estudiante universitario en Toulouse, lector de Gerona, Lérida y Mallorca, socio del definidor en el capítulo general, alcanzó la meta del episcopado. Este episcopado largo de 39 años por lo menos según la documentación aducida no permite rebajar mucho la fecha del posible nacimiento de fr. Arnaldo Simó antes de 1320, sino subrayar la rapidez con que ascendió al obispado sardo de Ottana, una diócesis modesta sufragánea de Torres, y con unos ingresos que apenas si valían para mantener decorosamente a un prelado<sup>24</sup>, lo que motivaba muchas veces la ausencia sistemática del territorio propio, y el ofrecimiento a otros prelados en calidad de ayudante, o auxiliar, no de coadjutor *cum iure successionis*.

#### ACTIVIDADES EPISCOPALES DE FR. ARNALDO SIMÓ

No es paradoja sino abierta realidad dejar constancia que de las actividades episcopales de fr. Arnaldo Simó apenas si se conocen realidades, a pesar de la prontitud y rapidez con que llegó al episcopado, a pesar de los muchísimos años que retuvo en activo la dignidad.

Acierta plenamente el padre Coll cuando subraya que poquísi-

<sup>22</sup> BUZ, ms. 185, pp. 262-266.

<sup>23</sup> BUZ, ms. 185, p. 274.

<sup>24</sup> *Hierarchia Catholica*, I, p. 381, «suffraganea Turritan.» 66 + 1/2 flor.

mo sabemos del gobierno de fr. Simó en la diócesis de Ottana, aunque los testimonios, positivos o negativos, sería mejor buscarlos en Cerdeña que en España. En cambio, evoca su actividad literaria referida a la versión catalana de la Crónica universal — *liber omnium historiarum* —, de Justino.

A este detalle, cultural más que religioso propiamente dicho, a la presencia en Gerona del obispo de Ottana, por agosto de 1835, y a la muerte que se fija en 1386, se reducen muchos años de actividad episcopal, que da por seguros el padre Coll. La presencia en Zaragoza de fr. Arnaldo se presenta sólo como hipotética, y algún tiempo, que piensa Coll no pudo ser muy largo, puesto que le asigna para la época en que ejerció las funciones de auxiliar, la edad bien proveya de los setenta años<sup>25</sup>.

La índole especial de su trabajo, un mero obituario del convento gerundense de Santo Domingo, redujo al padre Garganta a confirmar la muerte de fr. Arnaldo Simó en el 28 de agosto de 1386 y a subrayar la condición de hijo del convento dominicano de la ciudad de Gerona<sup>26</sup>.

Pero de uno y de otro discrepa, anticipándose a los dos en más de medio siglo, el canónigo zaragozano Francisco de Paula Moreno y Sánchez, que precisa en los años 1370 y 1404 los de la actuación zaragozana de fr. Arnaldo Simó.

Documentalmente aún hoy consta que el 9 de marzo de 1370 — a sus cincuenta años poco más o menos — «de licentia archiepiscopi» tonsuraba «in ecclesia beate Marie Magdalene civitatis Cesarauguste, Johannem Martin de Morata, loci de Vurvaguena»<sup>27</sup> y que el 21 de diciembre del mismo año 1370 celebraba órdenes generales también en Zaragoza, «de licentia archiepiscopi, apud capellam sancti Petri Sedis».

Tenía, pues, razón Moreno y Sánchez cuando señalaba el año 1370 como fecha inicial, documentalmente probada, de las actuaciones episcopales de fr. Arnaldo en Zaragoza.

Difícil en cambio resulta mantener como tope final de tales actuaciones episcopales de fr. Arnaldo Simó en Zaragoza, y como año

<sup>25</sup> JOSÉ M.<sup>a</sup> COLL, op. cit., pp. 11-15.

<sup>26</sup> JOSÉ M.<sup>a</sup> DE GARGANTA, op. cit., p. 153: «28 Augusti ... et R. D. fr. Arnaldus Simo, episcopus Othonensis, filius huius conventus, 1386».

<sup>27</sup> AAZ (= Archivo arzobispal de Zaragoza), ACO, 1401, ff. 62 v-74 v.

de su muerte, el de 1386, aunque lo hayan sostenido dos escritores dominicos modernos, y aun la *Hierarchia catholica*.

Por lo pronto las actas capitulares de la provincia de Aragón, que ilustraron con relativa amplitud los años juveniles y los estudios de fr. Arnaldo Simó hasta que fue promovido al episcopado de Ottana y que guardaron un silencio significativo a partir de 1355, evocan de nuevo su figura en el capítulo celebrado en Zaragoza el año 1391 por la fiesta de Pentecostés. Allí, entre los sufragios *pro vivis*, se enumeran:

- 1) *Domino Clemente VII.*
- 2) *Cardinalibus de Agrifolio, Valentino, et Magistro Rotarum.*
- 3) *Coeteris cardinalibus.*
- 4) *Archiepiscopo Caesaraugustano.*
- 5) *Episcopo Otthanensi, et dominis confratribus omnium Sanctorum et undecim millium virginum* <sup>28</sup>. Fr. Arnaldo Simó todavía continuaba viviendo en Zaragoza por Pentecostés de 1391. No había fallecido en 1386.

Pero a más del testimonio dominicano de las actas capitulares se pueden aducir reiteradas pruebas testimoniales de su permanencia, y de sus actividades episcopales los años 1387-1390.

Una colección documental apenas utilizada <sup>29</sup> existente en el archivo arzobispal de Zaragoza, y que parte del siglo XIV, con el título de Actos Comunes y Ordenaciones, no obstante las numerosas lagunas que parcialmente desilusionan a los investigadores, resuelve definitivamente la duda que pudiera subsistir en la interpretación del texto de las actas capitulares de la provincia dominicana de Aragón.

Los Actos Comunes y Órdenes han conservado, si no totalmente, sí abundantemente documentos de 1387 en dos secciones, algunos de 1388, pocos de 1389 y bastantes de 1390, aunque de 1391 sólo guarden unos 15 folios <sup>30</sup>.

<sup>28</sup> BUZ, ms. 185, p. 542.

<sup>29</sup> De ella casi exclusivamente se han nutrido estos tres trabajos míos *Ordenes sagradas en Zaragoza de licentia Adriani papae sexti, 1522*, publicado en «Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita» 10-11 (1960) 161-177; *El último obispo teldense, fr. Jaime Olzina, O. P., en 1411*, publicado en «Anuario de Estudios Atlánticos» 16 (1970) 287-323, y *Viajes y estancias del obispo de Telde fr. Jaime Olzina, O. P.*, en prensa, dentro de «Cuadernos de Estudios Atlánticos», núm. 20.

<sup>30</sup> AAZ, ACO, en un solo volumen encuadernados están: ACO, 1387 A, 206 folios numerados; 1387 B, ff. 32-39, numerados; 1389, ff. 40-77, numerados; 1390 A, ff. 78-79, numerados; 1390 B, ff. 1-105, numerados; 1391, ff. 1-15, numerados.



Gracias a los Actos Comunes se comprueba la presencia de «*Petrus de Bruno*», «*decretorum doctor, canonicus et precentor ecclesiae Vicensis*» — la diócesis que antes de llegar a Zaragoza había regido don García Fernández de Heredia, el arzobispo — que se intitula «*officialis Cesaraugustanus*» unas veces, y otras «*socius noster*» — del arzobispo — desde 1387 a 1391<sup>31</sup>, pero igualmente se comprueban la persona y las actividades de «*fr. Arnaldus, episcopus Othonensis*», que confiere órdenes a lo largo de todo el año, y singularmente «*in festo S. Laurentii*», 10 de agosto, «*in camera habitationis nostre civitatis Cesarauguste*<sup>32</sup> in ecclesia sancte Sedis, die iovis 15 augusti, festo assumptionis beate Marie<sup>33</sup> in domibus habitationis nostre, in festivitate conceptionis — *sic* por expectationis — beate Marie, 18 decembris<sup>34</sup> in ecclesia sedis» (el sábado de cuatro témporas, 21 de diciembre de 1387), cuando tonsura a 12 aspirantes, nacidos en las parroquias de San Pablo de Zaragoza, Monegrillo, Santiago de Zaragoza, Alagón, Pedrola, San Gil de Zaragoza (2), San Salvador de Zaragoza, Tronchón, Fuentes y dos pertenecientes a su orden de predicadores: fr. Tomás de Sangüesa y fr. Sancho de Lescaras<sup>35</sup>. En esas mismas generales ordenaciones reciben las órdenes menores cinco tonsurados, naturales de Cantavieja, Montalbán, Santa María de Daroca, Rubielos y Alcañiz, y ocho subdiáconos: del abadiato de Montearagón dos y otros dos de la Almunia de doña Godina, y uno de Cantavieja, de Santo Domingo de Daroca, de la diócesis de Osma y de la orden de predicadores, fr. Pedro de Herrera<sup>36</sup>.

Pero al mismo tiempo que fr. Arnaldo, en el territorio de la archidiócesis de Zaragoza conceden y otorgan órdenes sacras el arzobispo don García Fernández de Heredia en un periplo por las

<sup>31</sup> ACO, «*Petrus de Bruno, canonicus Vicensis*», 2-VIII-1387, f. 18; «*Petrus de Bruno, precentor ecclesie vicensis*», 11-IX-1387, f. 32; última cita de «*Petrus de Bruno . . .*», 20-I-1391, f. 2.

<sup>32</sup> AAZ, ACO, 1387, f. 62 v, «*Tonsura Ferdinandum de Ixar, scolarem litterarum loci de Alphambra auctoritate apostolica dispensatum super defectu natalium de presbytero genitus et soluta per reverendum Petrum episcopum Tirasonen. IV Nonas Martii Clementis VII anno III*».

<sup>33</sup> AAZ, ACO, 1387, f. 63 v, Tonsura «*Johannem Petrum del Pano scolarem literatum parrochia sancti Pauli Cesarauguste, confirmatum examinatum et de legitimo matrimonio procreatum*».

<sup>34</sup> AAZ, ACO, 1387, f. 202.

<sup>35</sup> AAZ, ACO, 1387, ff. 202-203.

<sup>36</sup> AAZ, ACO, 1387, f. 203.

altas tierras del arciprestazgo turolense<sup>37</sup>, y el obispo de Segorbe, don Diego, en la misma ciudad de Teruel<sup>38</sup>.

Los registros de 1388 y 1389 prácticamente nada informan sobre la vida y actividades de fr. Arnaldo Simó en Zaragoza, pero los de 1390 otra vez suministran abundantes noticias.

El 17 de julio tonsura el obispo Othonense «in ecclesia sancte Sedis Cesarauguste»<sup>39</sup>, el viernes 22 de julio, «festivitate beate Magdalene intitolata in ecclesia Sedis Cesarauguste», celebra órdenes particulares sin especificar más el sitio<sup>40</sup>, el cual se aclara en las órdenes particulares del día «ultima julii in capella beate Marie ecclesie Sedis»<sup>41</sup>.

Órdenes generales las confiere fr. Arnaldo Simó, el obispo Othonense, dos veces este año de 1390. El sábado de las cuatro témporas de septiembre — «post festum sancte Crucis», el día 24, «in ecclesia monasterii monialium praedicatorum» — las monjas de Santa Inés —, cuando se tonsuran veinte sujetos: de Santa Cruz de Zaragoza, dos; de Santa María la Mayor (todavía no suena habitualmente el Pilar), dos; de San Salvador, dos; y de San Pablo de Zaragoza, dos, y uno correspondiente a las iglesias de Diuslibol (hoy Juslibol), Azuara, Fuentes, Lanzuela, Villalba, Alagón, Épila, Belchit, Montalbán y Tabuenca, y uno de la diócesis de Calahorra; con 10 acólitos, que provienen tres de la diócesis cercana de Calahorra, uno de la de Osma, dos de la orden de frailes menores y uno de cada una de las parroquias de Santa Cruz de Zaragoza, Montalbán y Villafeliche; 13 subdiáconos, procedentes tres de Calahorra, cuatro de Osma y uno de Tarazona, y uno igualmente de cada

<sup>37</sup> AAZ, ACO, 1387, ff. 113-154, 179 v. El arzobispo confiere órdenes generalmente tonsura, el 20 de octubre en Montalbán; el 25 de octubre en Cuevas de Almudí; el 25 de octubre en El Pobo y Cedrillas; el 28 de octubre en la iglesia de Santa María, futura catedral, desde el siglo xvi, de Teruel; otra vez en Santa María de Teruel el 3 de noviembre, y el 12 de noviembre en Manzanera; el 14 en Mora, el 15 en Moriellos, el 19 en Mosqueruela, y el 25 en Fuentespalda.

<sup>38</sup> AAZ, ACO, 1387, f. 130.

<sup>39</sup> AAZ, ACO, 1390, f. 2, Tonsura, «Petrum Manent, scolarem lit. parrochia S. Philippi Cesaraug. confirmatum examinatum et de legitimo matrimonio procreatum». «Antonium Cabrer scolarem lit. loci de Mont-royo, conf. exam. de leg. matr. procreatum».

<sup>40</sup> AAZ, ACO, 1390, f. 2 v. Tonsura «Iohannem del Gay, scolarem literatum civitatis Cesarauguste confirmatum examinatum super defectu natalium de presbytero genitus et soluta dispensatum per dominum archiepiscopum auctoritate ordinaria».

<sup>41</sup> AAZ, ACO, 1390, f. 3. Tonsura «Michaellem Dabella, loci de Tahust».

una de las parroquias de Exea y Belchit, y de las órdenes de los frailes menores, de la orden de los Antonianos, San Antón de Vienne, y un canónigo de Santa María la Mayor; 14 diáconos originarios tres de Calahorra, dos de Osma y Sigüenza, y uno de las diócesis de Tarazona y Valencia, como uno también aportan la villa de Magallón, el lugar de la Almunia y la Orden de la Merced, que completan el número 14 con dos pertenecientes a la parroquia de San Miguel de la ciudad de Daroca. Los 17 presbíteros de esta promoción revelan igualmente procedencias diocesanas y extradiocesanas muy diversas. Extradiocesanos son dos de Osma, dos de Tarazona y dos de Calahorra; uno de Sigüenza y otro de Lérida, de Pamplona y el tesorero de Tudela, y otro del abadiado de Montearagón. Diocesanos de Zaragoza son los de la villa de Magallón, y de Lagata, y a las órdenes religiosas se adscriben dos entre los frailes menores, un cisterciense del monasterio de Rueda y fr. Domingo de Santa María, O. P. <sup>42</sup>.

Las órdenes generales no agotan la actividad episcopal del obispo de Ottana, quien el 22 de septiembre «in camera habitationis sue» ha tonsurado a dos jóvenes de Azuara <sup>43</sup>; el viernes 23, a un canónigo de Santa María la Mayor, Rodrigo Pérez de Gotor, y a tres oxomenses los promovió a las cuatro órdenes menores <sup>44</sup>, y el día 27, «festo sanctorum Cosme et Damiani in camera sua», tonsuraba a Pedro de Alcañiz, natural del lugar de Rubielos <sup>45</sup>. Por cierto que esta tonsura se hizo constar en el registro dos veces; una citándole a él sólo, y otra, sin cambio de fecha, «in camera hospitii sui» junto con Sancho de Lara, natural de Alcañiz, y con Pedro de Lagata, natural «loci Sancti Petri (Samper) de Calanda» <sup>46</sup>.

Por aquellos mismos días y en la misma ciudad de Zaragoza, el arzobispo tonsuraba el día 5 de octubre, y el día 10, «apud aulam deauratam atrii sui» <sup>47</sup>.

Las últimas ordenaciones de fr. Arnaldo, registradas en el último trimestre de 1390, corresponden al 18 de octubre, «martis

<sup>42</sup> AAZ, ACO, 1390, ff. 31-33.

<sup>43</sup> AAZ, ACO, 1390, f. 34. «Michaelem Arnaldi. et Petrum de Valle, scol. literat. confirm. exam. de leg. mat. procreatum».

<sup>44</sup> AAZ, ACO, 1390, f. 34.

<sup>45</sup> AAZ, ACO, 1390, f. 34.

<sup>46</sup> AAZ, ACO, f. 41.

<sup>47</sup> AAZ, ACO, ff. 34 y 52.

festo sancti Luce, apud ecclesiam sanctam ecclesiam Cesaraugustanam»<sup>48</sup>; al 4 de diciembre, «dominica in sede Cesaraugustana»<sup>49</sup>; al 8 de diciembre, «die iovis festo Conceptionis beate Marie in ecclesia Sedis»<sup>50</sup>; al 10 de diciembre, «sabbato, festo beate Eulalie in camera sua»<sup>51</sup>; al 13, «martis, festo sancte Lucie (in ecclesia Cesaraugustana)», donde tonsura a «Petrum Thomae scolarem loci de Luna, dispensatus per vicarios generales super defectu natalium utpote de coniugato genitus et soluta», y donde confiere las cuatro órdenes menores a «Anthonium Dominici canonicum Iaccensem portionarium ecclesiae S. Jacobi de Luna»<sup>52</sup>.

Remata sus actuaciones de 1390 con las órdenes generales celebradas «sabbato quatuor temporum post festum beate Lucie» el 17 de diciembre «in ecclesia beate Marie Maioris», donde 30 tonsurados, 19 acólitos, 14 subdiáconos, 10 diáconos y 13 presbíteros, que proceden de los más variados horizontes de la extensa geografía diocesana de Zaragoza, de varias órdenes religiosas y de distintas diócesis más o menos cercanas<sup>53</sup>, reciben las órdenes.

Aunque los registros de Actos Comunes y Órdenes, entre sus muchas lagunas, incluyan casi totalmente los años 1391-1399, y se hayan perdido las pistas para seguir los caminos de fr. Arnaldo Simó, en concepto de auxiliar del arzobispo de Zaragoza, todavía en los años siguientes reaparecen esporádicamente algunas noticias en forma de *trassumptum*, sacado de otros registros anteriores. Gracias a estas copias inscritas en registros posteriores todavía se sabe que fr. Arnaldo, el obispo Othonense, como le llaman siempre los actos zaragozanos y le llamó Moreno y Sánchez, el 28 de mayo de 1391 «apud hospitium habitationis sue» confirió la primera clerical tonsura a Antonio de Novallas, «filium Johannis de Novallas, scolarem litteratum, parrochie sancti Egidii civitatis Cesarauguste, confirmatum, examinatum et de legitimo matrimonio procreatum»

<sup>48</sup> AAZ, ACO, 1390, f. 64. Tonsura «Michaellem desalmes dispensatum de licentia vicarii generalis super defec. nat. de presbytero genitus et soluta».

<sup>49</sup> AAZ, ACO, 1390, f. 89 v. Tonsura «Michaellem Climent. scol. literat. loci de Cutanda, Cesaraug. Dioc. conf. exam. de leg. matrim. procreat.».

<sup>50</sup> AAZ, ACO, 1390, f. 92 v. Tonsura «Bartholomeum Moleru, loci de Pomer Cesaraug. dioc. Gometium Petri de Podio, loci de Huesca Cesaraug. dioc. Lupum de Taxomar, loci de Tahust. scol. liter. conf. exam. de leg. matrim. procreatos».

<sup>51</sup> AAZ, ACO, 1390, f. 93. Tonsura «Petrum Montanyerii, loci de Mosqueruela, Caesaraug. dioc. scol. literat. confirm. de leg. matr. procreat.».

<sup>52</sup> AAZ, ACO, 1390, ff. 94-95.

<sup>53</sup> AAZ, ACO, 1390, ff. 103 v-105.

según certificado que dio el vicario general Pedro Ram <sup>54</sup>. Y por otro certificado del año 1400, sacado de los registros antiguos, que el 13 de junio de 1394 en las órdenes generales celebradas en la sede Cesaraugustana por fr. Arnaldo obispo Othonense recibió el diaconado «Raymundus de Porta, epistolarius ecclesie beate Marie Maioris Cesarauguste» <sup>55</sup>.

Como se puede comprobar fácilmente, no murió en 1386 fr. Arnaldo Simó, ni puede atribuirse a un error de transcripción de un año la fecha de su muerte, indicada en el obituario de Santo Domingo de Gerona.

¿Llegó hasta el año de 1404 como indica, sin ofrecer explícitamente los documentos, Moreno y Sánchez? En tanto que no se ofrezcan pruebas documentales, creo que no se ha de suponer que viviera para el año 1400 fr. Arnaldo Simó. Los registros de ese año, bien numerosos, jamás vuelven a citarle, y la presencia en Zaragoza de otro dominico, el obispo de Telde, fr. Jaime Olzina, parecen descartarle. Lo más probable, hoy por hoy, es suponer que desapareció y posiblemente murió entre los años 1394-1399. Hasta cabría suponer que muriese el 28 de agosto de 1396 y que el texto original, o la copia del obituario del convento de Santo Domingo de Gerona hubiera puesto inicialmente LXXXXVI en vez de LXXXVI. Y que de haberse omitido una x, procediera un error. Todo es posible.

FRANCISCO FERNÁNDEZ SERRANO

<sup>54</sup> AAZ, ACO, 1401, f. 276 v.

<sup>55</sup> AAZ, ACO, 1400, f. 93.

